

II° CONGRESO INTERNACIONAL DE DESARROLLO TERRITORIAL

Resumen

Título: Nuevas estrategias de consumo de la Economía Social y Solidaria

Eje temático: I. DESARROLLO ECONÓMICO TERRITORIAL

Primer/a autor/a: Henriquez Acosta, María Dulce

Filiación Institucional: Universidad Nacional de Río Negro. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Territorio, Economía y Sociedad. Río Negro, Argentina.

Dirección: UNRN-Cietes; Mitre 265, 4° "A" (CP 8400); San Carlos de Bariloche.

Mail: mhenriquez@unrn.edu.ar

Segundo/a autor/a: Cesetti Roscini, Mauro

Filiación Institucional: Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Sede Esquel. Universidad Nacional de Río Negro. Río Negro, Argentina.

Mail: mcesettir@gmail.com

Palabras clave: economía social, consumo, alimentos.

OBJETIVO

El presente artículo busca indagar en el funcionamiento y lógicas de estas experiencias y la relación posible con políticas locales que potencien estas prácticas como estrategias de desarrollo local. Se tomarán experiencias de San Carlos de Bariloche como casos de análisis.

INTRODUCCIÓN

El escenario de aislamiento social obligatoria generado a raíz de la pandemia, reinstala lo que desde hace tiempo plantea el enfoque de soberanía alimentaria (y no sólo alimentaria): la atención de las necesidades territoriales a partir de las propias capacidades locales

EL CONTEXTO DE CONCENTRACIÓN ECONÓMICA

Eso ocurre en un contexto de “concentración de los medios de producción y comercialización así como de los medios financieros y de servicios en el plano mundial y nacional” (Uribe Ortega, G. 1993: 3), lo que se traduce en los territorios en una alta presencia de productos provenientes de industrias concentradas extra-locales (o bien la instalación de este tipo de industrias), reduciendo así considerablemente la participación en la economía (PBI) nacional y local la participación de la empresa privada local, en especial de las pequeñas empresas; incluso en rubros donde emprendedores locales bien podrían atender algunas necesidades, como alimentos y confección, entre muchos otros.

Así, en las ciudades patagónicas, la estructura y los canales de comercialización no aparecen como un eje destacado de la discusión estratégica del Desarrollo. Existen expectativas, estudios y debates sobre la atracción de inversiones extranjeras, la captación pública de regalías y las posibilidades de exportación de producción local, pero poco se discute sobre la retención del ingreso local actual.

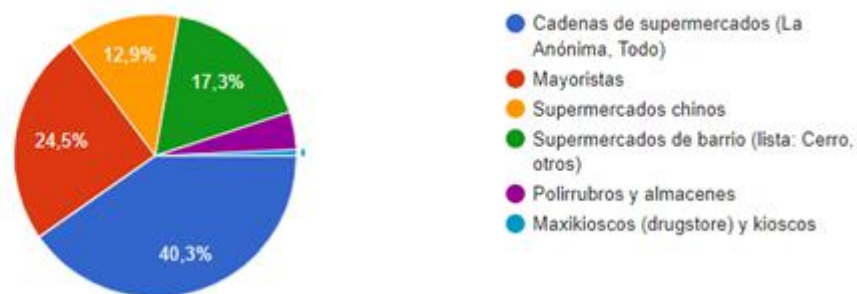
CONCENTRACIÓN EN LA COMERCIALIZACIÓN, PAUTAS EN EL APROVISIONAMIENTO Y EFECTOS PRODUCTIVOS

La concentración de la estructura comercial de nuestros territorios en cadenas de supermercado acaparan en ciudades intermedias aproximadamente el 70% del consumo (García, Américo; 2005).

Un estudio sobre pautas de consumo realizado entre consumidores de Esquel, muestra que el 64,8% realiza la mayor parte de sus gastos de alimentos en cadenas o distribuidoras mayoristas (ver Gráfico 1). En esa localidad de menos de 40.000 habitantes hablamos de 4 firmas, sólo una de ellas local. Si agregamos los supermercados chinos (llegados en los últimos 3 años a la localidad), ese porcentaje alcanza 77,7%.

Gráfico 1. Primera opción en el aprovisionamiento según consumidores (Esquel, 2019)

139 respuestas

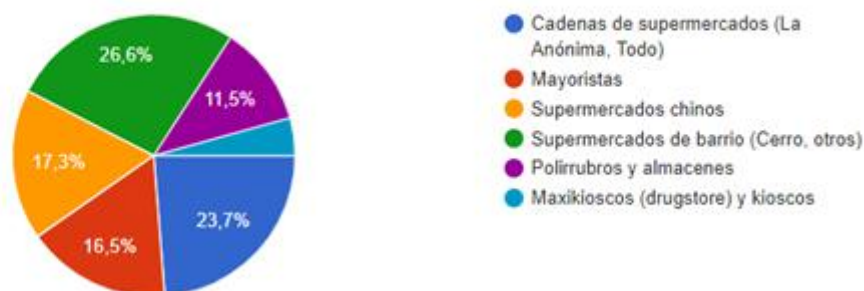


Fuente: PIC 2019 UNPSJB FCE, Cátedras Geografía Económica y Perspectiva

Los comercios locales, por su parte, sólo constituyen la primera opción de aprovisionamiento para el 30,2% y aparecen como alternativa más mencionada como la segunda opción de aprovisionamiento (ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Primera opción en el aprovisionamiento según consumidores (Esquel, 2019)

139 respuestas



Fuente: PIC 2019 UNPSJB FCE, Cátedras Geografía Económica y Perspectiva

Esto no sólo ha implicado una afectación negativa para los pequeños y medianos comerciantes locales (y en general al comercio como una oportunidad para el desarrollo de negocios locales) sino que también genera una “concentración para atrás” (Cesetti Roscini; 2018), ya que esas cadenas se proveen de otras empresas de gran escala extra-local; marginando así también a los productores o industriales locales y restringiendo las posibilidades de una estrategia de desarrollo de aprovisionamiento local.

EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS DE COMERCIALIZACIÓN

La Economía Social y Solidaria propone diferentes estrategias de intermediación solidaria en el marco de lo que Caracciolo (2004, 2013) llama trama de valor; definiendo las mismas como un complejo dispositivo en el cual se producen interrelaciones entre actores del territorio y sus recursos para la generación de un mayor valor agregado a nivel territorial capaz de satisfacer las necesidades de todos los actores del campo de la Economía Social y Solidaria (ESyS). A diferencia de los clusters o cadenas de valor, que se focalizan en la interdependencia vertical de sus eslabones, las tramas de valor incluyen además las articulaciones horizontales -entre actores de un mismo nivel o eslabón-, las diagonales -los servicios de apoyo a las diferentes unidades productivas (estado, organizaciones intermedias, universidades, institutos, etc), y, por último, destacan el soporte territorial.

En este marco los circuitos socioeconómicos propuestos por la ESyS expresan relaciones y flujos de producción-distribución-circulación-consumo que buscan volver a enlazar a consumidores con productores locales, mejorando las condiciones de ingreso, producción y consumo de pequeños productores de la Agricultura Familiar, pequeñas empresas locales, emprendimientos asociativos autogestivos y emprendimientos familiares urbanos, al mismo tiempo que se trabaja un consumo más crítico y consciente de su poder en tanto desarrollo de comunidad.

Al respecto, son numerosas las iniciativas que vienen avanzando concebidas en éstos términos, desde mediados de la década de 1990, se destaca la expansión de diferentes alternativas de abastecimiento de alimentos en el marco de este entramado, así, podemos dar cuenta de un fenómeno extendido tanto en países periféricos como centrales y que engloba experiencias como ferias de la agricultura familiar, redes de compras comunitarias, mercados asociativos locales, grupos asociativos de consumidores, almacenes populares, comercializadoras de economía social, centrales de compra cooperativa, centros regionales de distribución alimentaria, etc.

Si bien estos circuitos aún ocupan una proporción relativa menor del total de abastecimiento alimentario, dan cuenta de un fenómeno innovador amplio, diverso y extendido territorialmente. Podemos hablar sin lugar a dudas de circuitos cortos de abastecimiento, en contraposición a las grandes distancias que recorren los alimentos desde las grandes urbes y en general a través de canales de comercialización altamente concentrados, como se expuso en los párrafos anteriores.

Estos circuitos de la ESyS se construyen básicamente a partir de diversas formas de acuerdos y asociaciones colaborativas entre pequeños productores de alimentos, organizaciones de intermediación con finalidad socioeconómica y una trama social que incluye, según los casos, consumidores con algún grado de organización, organismos públicos, movimientos sociales y organizaciones comunitarias, entidades educativas y científico técnica, empresas y entidades no lucrativas, quienes comparten en mayor o menor medida objetivos vinculados a desarrollar una alimentación más accesible, saludable y sostenible.

En nuestra región patagónica existen muchas iniciativas de este tipo, las que (cada una con su impronta) proponen una vinculación más directa de productores/elaboradores y consumidores locales por medio de una intermediación social o comunitaria.

Particularmente San Carlos de Bariloche es un territorio rico en experiencias de este tipo, pueden mencionarse la Feria Franca de Horticultores Nahuel Huapi, la cual nace en 2009 como resultado de un trabajo articulado de instituciones públicas y pequeños productores urbanos, periurbanos y de zonas rurales cercanas; las Despensas Comunitarias, que funcionan desde el año 2007 y que surgen a partir de la organización de las familias beneficiarias del Programa Seguridad Alimentaria; ó las distintas experiencias de consumo organizado en diferentes barrios de la ciudad (más de 10) que articularon con el Mercado Municipal Comunitario (desde el 2014).

En los párrafos siguientes elegimos exponer brevemente 4 de las muchas experiencias que florecen en el territorio, a fin de dar cuenta de las distintas miradas y criterios que las movilizan en torno fundamentalmente a los alimentos.

(a)

La Asociación Civil NorteSur trabaja con emprendimientos productivos en el marco de distintos programas desde el 2001, uno de ellos es “Compre Local”, que comercializa

productos de emprendedores locales desde hace más de 8 años; con el objetivo concreto de incorporar estos productos a las cadenas de valor existentes, generando y fortaleciendo el trabajo y los ingresos de los emprendedores de la ESyS. Si bien incorporaban alimentos en el circuito, éste rubro no era fuerte, sin embargo a partir de la pandemia del covid 19 decidieron volcar la estructura y logística hacia la comercialización del rubro alimentos de emprendedores locales, bajo la modalidad de entrega a domicilio; sumaron al proyecto a una distribuidora local y en total abastecen con más de 140 productos. La articulación con el municipio es clave en esta experiencia, logrando asesorías y acompañamiento para las habilitaciones de espacios de producción.

(b)

En los últimos años empezó a ocurrir un fenómeno novedoso, al menos en Patagonia; las organizaciones de consumidores, caracterizadas por una dinámica creativa, comenzaron a formarse en diferentes ciudades, en San Carlos de Bariloche, varios de estos grupos o nodos se hallaban asociados al mercado municipal y otros tenían una trayectoria propia; un ejemplo de ellas es el “Nodo de consumo del Colectivo Al Margen”. Al Margen es una cooperativa de trabajo vinculada a la comunicación comunitaria, y muy imbricada territorialmente en el trabajo con jóvenes en situación de vulnerabilidad; los últimos 5 años ha generado la propuesta de abastecer de alimentos de producción local regional (en la medida de lo posible) a través de un grupo de consumo. Actualmente el nodo cuenta con más de 300 familias asociadas que realizan una compra mensual.

(c)

El Mercado Comunitario Municipal creado en Bariloche en 2014, merece un apartado en tanto política pública en el marco de la ESyS. Es dirigido por un Ente cuyo directorio está conformado por organizaciones de productores, de consumidores y representantes del municipio, quienes deciden las líneas estratégicas del mismo. La propuesta fundacional del mercado está asentada en una red de nodos barriales que se abastecen del mismo, propiciando así la organización comunitaria en torno al consumo, por un lado, y por el otro, una fuerte impronta de fortalecer la producción local-regional.

Si bien el espíritu participativo en esta política hoy por hoy está debilitado, no deja de ser un ejemplo de cómo el estado puede co-construir una política pública en torno al abastecimiento de alimentos en el marco de la ESyS y en el marco de una estrategia de desarrollo local.

(d)

Por último, queremos destacar y profundizar en la experiencia de la Comunidad de Aprovechamiento Hecho en los Coihues como iniciativa vinculada al consumo que propone una nueva mirada respecto del mismo y acerca de los criterios de abastecimiento. En el siguiente apartado desarrollamos la misma.

HECHO EN LOS COIHUES (COMUNIDAD DE APROVECHAMIENTO)

Villa Los Coihues es una comunidad barrial en los márgenes de Bariloche (Cesetti Roscini, M; Wibel Fernandez, H; 2020). Es “un barrio de montaña que se encuentra ubicado a orillas del Lago Gutiérrez a 13 km de San Carlos de Bariloche, que alberga 2500 habitantes” (Otero y

otros, 2020) configurado como barrio a principios de los años setenta a partir de un loteo de una parte del valle compartido con comunidades originarias (Ranquehue, Huala) y algunas familias paisanas que trabajaron cuando promedia el siglo XX en el lote pastoril 96 otorgado en 1902 al primer médico de Bariloche.

Tras su condición de margen y el primer asentamiento de migrantes por estilo de vida, “tanto desde la Junta Vecinal como desde otras organizaciones se trabaja sostenidamente en el cuidado del medioambiente, como zona de amortiguación entre lo urbano y lo natural. Asimismo, sus vecinos han generado a lo largo del tiempo a una variedad de iniciativas comunitarias autogestivas” (Otero y otros, 2020). Un relevamiento de 2018 identificó 20 organizaciones barriales enfocadas en muy variados temas (incluyendo comercialización de artesanías, banquito de microcréditos, encuentros huerteros, gestión comunitaria del agua, biblioteca popular y talleres culturales, jardín maternal cooperativo, gestión social del hábitat, club deportivo, entre otras). Esas organizaciones se articulan y complementan a partir de la vinculación interpersonal y desde 2016 se coordinan en la Mesa Territorial Los Coihues.

En octubre 2019 se realizaron reuniones de “economía popular coihuense” congregando a las organizaciones vinculadas a la economía social y vecinos vinculados a las universidades nacionales de Río Negro y de la Patagonia. A partir de ellos se convocó a las y los emprendedores locales para co-diseñar estrategias de comercialización, asumiendo que allí se hallaba el límite para una mayor participación de las producciones coihuenses en el consumo local. Se entendió que una mejor vinculación con las familias locales debía superar las pautas culturales de aprovisionamiento cristalizadas en la “ida al súper”.

Así se diseñó una propuesta de intermediación comunitaria entre productores (principalmente de alimentos, pero también de productos no alimentarios) y el consumo familiar. Los lineamientos fueron

- Asumir desde el proyecto la labor de promoción, comunicación, logística y distribución de la producción
- Ofrecer a las familias un mecanismo de “costo temporal” cero, o, en otras palabras, arrebatarse a las cadenas de supermercados parte de la “lista de compras” sin demandar mayor esfuerzo a los consumidores
- Conformar un Grupo Promotor conductor del proceso conformado por los productores, consumidores y voluntarios (universitarios), involucrando de muchas maneras a unos y otros en el rol de co-diseñadores del proyecto en permanente reajuste

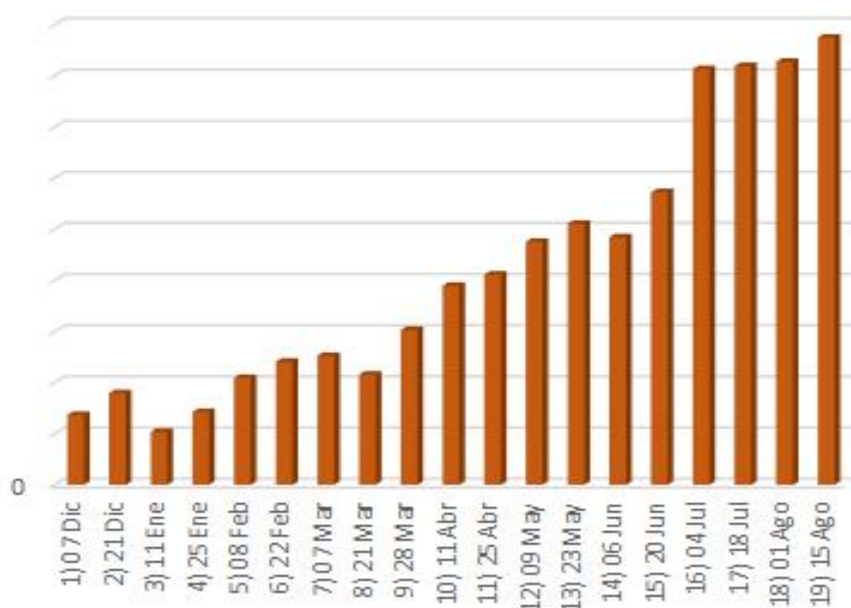
- El co-involucramiento de las organizaciones barriales en el soporte del proyecto (espacio físico, cobranza, comunicación)

Así, se diferencia de una cooperativa de productores y de una cooperativa de consumo para autodefinirse como “comunidad de aprovisionamiento” que se apoya en la habilitación comunitaria de los emprendimientos, en la lógica de la confianza y en la co-participación en el diseño y conducción del proyecto.

Esta experiencia va en la línea de “otro consumo” y los mercados solidarios y de aplicar a la intermediación y distribución la lógica comunitaria, sin fines de lucro y co-responsable. Reivindica así su función social en el intercambio, en contraposición con los mercados centrados en la ganancia.

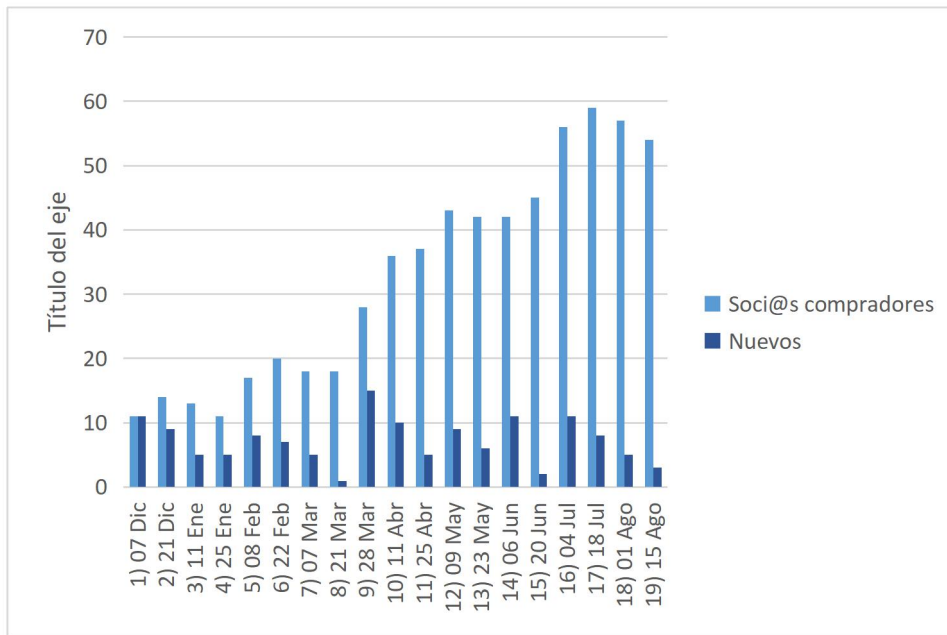
La cuarentena declarada el 20 de marzo de 2020, encontró al proyecto con 4 meses de aprendizaje y ofreció a la comunidad local una posibilidad de aprovisionamiento seguro (entregas a domicilio sin cargo) con el valor agregado del apoyo a las y los emprendedores barriales. Los gráficos 3, 4 y 5, elaborados por el acompañamiento técnico de la UNRN, dan cuenta de algunos indicadores de evolución.

Gráfico 3. Valor total de los encargos (Dic'19-Ago'20)



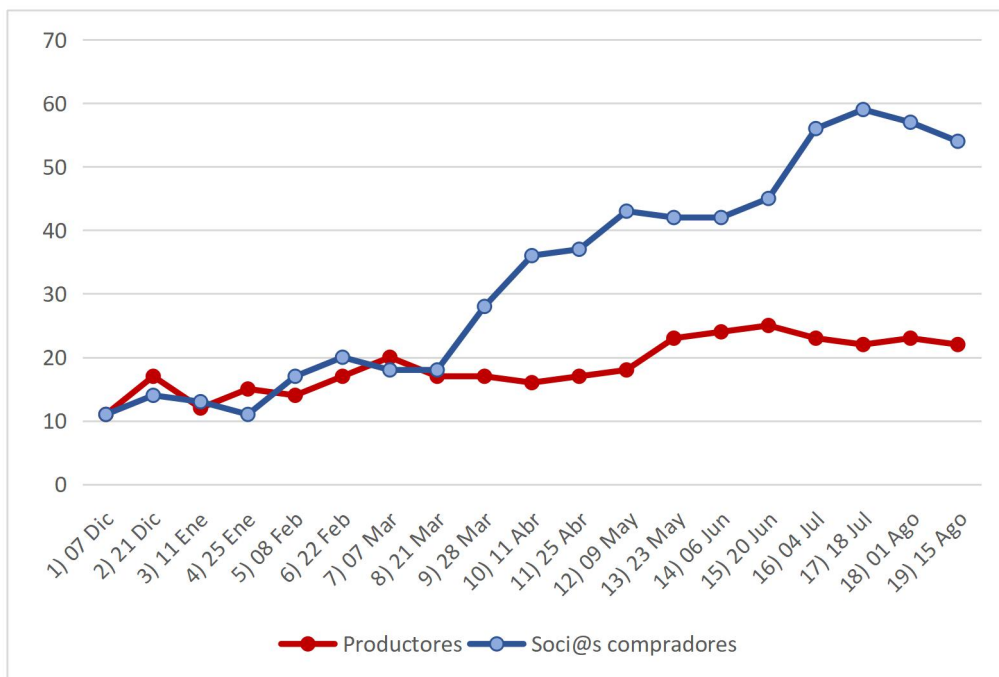
Fuente: PTS 2020-1 AEmpreCoi

Gráfico 4. Evolución del número de soci@s compradores y soci@s compradores nuevos



Fuente: PTS 2020-1 AEmpreCoi

Gráfico 5. Evolución de productores y soci@s compradores



Fuente: PTS 2020-1 AEmpreCoi

A MODO DE REFLEXIÓN

- La comercialización concentrada, los marcos normativos funcionales a ella y el instalado hábito de aprovisionarse en las cadenas de supermercados, constituyen obstáculos que restringen las oportunidades de una mayor participación de las y los emprendedores locales en las economías locales
- Existen variadas experiencias en la norpatagonia andina, con gran trayectoria y novedosas. Plantean formas alternativas para vincular a productores y consumidores locales, por fuera de los canales establecidos. Quieren así incrementar el trabajo local, no por la atracción de inversiones externas, sino por el incremento de la participación local en la economía (sustitución de importaciones extra-locales).
- La pandemia reinstala temas como la soberanía alimentaria, los costos de movilidad derivados del aprovisionamiento extra-local, la comercialización de cercanía y la sustentabilidad de la escala barrial (micro-urbana). Estas experiencias lejos de ser testimoniales o meras reivindicaciones, aparecen como opciones estratégicas de cara a la nueva normalidad pospandemia
- La experiencia coihuense refuerza la importancia del enfoque territorial y del involucramiento de los distintos actores y de las personas singulares como agentes en la construcción de otra economía y otra sociedad, más igualitaria y sustentable.

Bibliografía

- Caracciolo, M. (2013). Los mercados y la construcción de tramas de valor en la Economía Social y Solidaria. Documento de la Cátedra Economía Social y Solidaria de UNSAM. Recuperado de <http://comercializacionaf.org/wp-content/uploads/2016/05/los-mercados-y-la-construccion-de-tramas-en-la-ess.pdf>
- Carapezza, S. (2015). 15/06/2017. De la organización a tu mesa. Revista Al Margen. Recuperado de <https://almargen.org.ar/2017/06/15/de-la-organizacion-a-tu-mesa/>
- Cesetti Roscini, M. y Weibel Fernandez, H. (2020). Lo nacional y lo local en la construcción de territorios urbanos en Araucanía Norpatagonia: habitar localmente los márgenes de Osorno y Bariloche. Las experiencias de Población Schilling y Villa Los Coihues. Editoria UNRN. En imprenta

- Foti Laxalde, M. y Caracciolo Basco, M. (2004). Capital social, economía solidaria y desarrollo territorial sostenible: el caso de las mujeres de la Federación de cooperativas de Trabajo, Textiles del Sudeste, (FECOSUD). Costa Rica: IICA.
- Otero, A.; Melisa Merlos M.; Cesetti Roscini, M. (2020). Movilidades y tribus urbanas como diseño para las transiciones: El caso de villa Los Coihues. San Carlos de Bariloche.

Páginas web <http://nortesur.org.ar/>